

“LOS JUECES NECESITAN MÁS RECURSOS PARA COMBATIR EL LAVADO DE DINERO”

Profesor de criminología y asesor internacional en delitos complejos, dirige en la UBA la quinta edición del Programa de Actualización sobre Prevención Global de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo.

Además, se exploya sobre su designación como Coordinador Nacional en la materia y su interacción con el Poder Judicial.

Los delitos complejos y su vínculo directo con el lavado de dinero se han convertido en grandes desafíos que enfrentan los Estados en el mundo. Con numerosas causas que conmocionan a la opinión pública, la Argentina es un caso testigo de la proliferación de ese fenómeno y de ahí la necesidad de una actualización técnica permanente. Con ese propósito, desde hace cinco años Juan Félix

Marteau dirige en la Universidad de Buenos Aires (UBA) un Programa de Actualización sobre Prevención Global de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo, con un plantel de profesores con vasta experiencia en distintos campos de acción. El propio Marteau acredita antecedentes como profesor de Criminología de la UBA, creador de la Fundación de Investigaciones en Inteligencia Financiera (FININT), asesor presidencial en distintos estados de la región y en el Fondo Monetario Internacio-

nal y, en la actualidad, como flamante funcionario a cargo de la Coordinación Nacional para el Combate del Lavado de Activos y la Financiación del Terrorismo, en el ámbito del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

“Es un orgullo para nosotros realizar un posgrado que tiene estándares globales. Participan todos los sectores con experiencia en el sistema argentino anti-lavado de activos y de combate al terrorismo: jueces, fiscales, legisladores, periodistas, re-

guladores, expertos internacionales. Al mismo tiempo, nuestros alumnos son profesionales del sistema, con el agregado enriquecedor de que los profesores aprendemos mucho de ellos. Nuestro progreso en esta materia se dio en un contexto político en el que se malversaron los recursos del Estado de manera absolutamente ilegítima. En la Argentina tenemos ahora recursos humanos que han tomado nota de la importancia estratégica que tiene este tema”, dice.

El Programa de Actualización 2016/UBA se cursa de abril a diciembre en la Facultad de Derecho, con un total de 128 horas cátedra. Los magistrados Mariano Borinsky, Claudio Bonadio, Ariel Lijo, Raúl Pleé y Claudio Gutiérrez de la Cárcova; y los ministros Germán Garavano (Justicia) y Patricia Bullrich (Seguridad), entre otros, forman parte del staff de 50 profesores.

Los Panamá Papers y el lavado de dinero

“Son bienvenidas las investigaciones periodísticas en esta línea, buscando mayores niveles de transparencia internacional y sobre todo poniendo al desnudo a jurisdicciones que han vivido de los servicios financieros que muchas veces protegen al dinero ilícito que viene del crimen organizado o redes de corrupción. Consideramos al periodismo como parte esencial de nuestro trabajo. En relación específica a los Panamá Papers, hay mucha información que puede ser sensible e interesante y hay mucha parte de show off. Hay que hacer una lectura intensa para ver qué es interesante y qué es relleno. En el caso argentino, estamos todavía frente a la primera etapa. El Presidente ha dado una respuesta en relación a esta primera sociedad que se ha presentado y el problema quedó acotado”.

- **¿Cómo se trabaja en un campo como el lavado de activos, que requiere de una actualización permanente, muchas veces con nociones que están más allá de los márgenes del Derecho?**

- Estamos en una materia típica del siglo XXI, donde los instrumentos del Derecho con los que pensamos estos temas son del siglo XIX. Tenemos dispositivos jurídicos muy anticuados, por lo que estamos en una etapa de mucha invención en esta materia. Nos preguntamos cómo una estructura de enjuiciamiento criminal, el funcionamiento del Estado, en términos de secreto e imposibilidad de compartir información y de uso de todos los recursos del Estado para conjurar este tipo de amenazas continúa trabada, no se puede desplegar. Los contornos no están muy claros. Estamos hablando de lavados de activos vinculados a pequeños delitos o a grandes delitos, narcotráfico, corrupción sistémica, tráfico ilícito de bienes o personas... En ese sentido tenemos un link enorme: el crimen organizado. Por otro lado, los estándares internacionales nos llevan a la financiación del terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva. En ese metro cuadrado, se fueron sumando temas de mucha densidad y hay que tomar decisiones muy relevantes.

- **Así como se puso el foco en los hoteles, en las conversaciones cotidianas son habituales las sospechas de lavado de dinero ante una persona que se enriqueció repentinamente. ¿Se puede haber hablar de pequeñas escalas que fomentan la actividad?**

- Hay situaciones que son sólo fruto de la impunidad o la percepción de impunidad que hay en estos temas. Mecanismos que son de manual, que sólo consiguen abastecer o dar cobertura a una parte muy pequeña de este gran negocio que esta-

mos descubriendo ahora. Lo de los hoteles parece hasta una parte caricaturesca, porque, por caso en nuestro país, estamos tirando la cuerda de sumas verdaderamente significativas, tanto en el caso de Lázaro Báez como en el de Cristóbal López.

Asimismo, es evidente que en determinados países o regiones, la magnitud de la economía informal es un lugar fascinante para el lavado. El dinero negro que no tributa y que tiene un determinado grado de aceptación social, aunque no venga del crimen, es un caldo de cultivo para que los lavadores se instalen. Ahí hay una complejidad. Así es que las acusaciones de que “cualquiera lava plata” se han puesto un poco de moda. Son eslóganes que hay que evitar. Es muy difícil combatir el lavado de activos en una economía altísimamente informal, como tenemos en buena parte de Latinoamérica. Por lo que también hay que tener en cuenta aspectos culturales en estos temas. No obstante, en términos legales y técnicos, lo que más nos interesa es encontrar los grandes patrimonios que se van conformando del crimen organizado. Tanto del narcotráfico como de la corrupción sistémica, el gran cáncer de nuestra región.

- **¿Cuánto hay de falta de herramientas y cuánto de falta de voluntad para atacar estos temas?**

- Para ser franco, en materia técnica estamos un paso atrás de los avances y las tipologías que nos plantean los lavadores y financistas del terrorismo, que han mostrado una dinámica sorprendente. Redes no demasiado importantes consiguen mover cantidades significativas de dinero. Cuesta desarticularlas porque muchas veces los Estados no cooperan con el vecino, se demoran respuestas de rogatorias internacionales por una coma mal puesta... Hay cosas que son bastante demenciales inclu-

Los desafíos en Estados Unidos y Europa

“Después del 11 de septiembre, Estados Unidos iluminó el tema de las rutas y los flujos de dinero, y con eso consiguió hacer mucho daño a los insurgentes terroristas, que no se sabía dónde estaban emplazados y acerca de quienes era difícil establecer jerarquías. Sin embargo, ver quiénes los financiaban, a qué lugares iban a buscar el dinero, cómo lo transportaban permitió lograr resultados. Europa está con un desafío enorme en ese sentido, de ver que hay mucho financiamiento que está permitiendo que dentro de la propia comunidad se lleven adelante atentados que requieren de un soporte de logística importante, que pasa por delante de servicios secretos de los estados”

so cuando los Estados están amenazados.

En lo que refiere a la voluntad, en ningún país tomado en parte más o menos significativa por la corrupción sistémica, va a existir una acción contra el lavado de dinero. Si el Estado consigue luchar con el narcotráfico, en dos minutos consigue luchar contra los crímenes sistémicos. La financiación de las campañas políticas en nuestra región demuestran las flaquezas que tiene el Estado. Los financistas son los que están en la corrupción sistémica o el narcotráfico. A partir de ahí ya se doblega de la voluntad política.

- **El gobierno anterior instaló la Procelac y el actual esbozó una idea de crear un nuevo fuero federal sólo para delitos complejos. ¿Cómo ve la evolución en ese sentido?**

- El legado del gobierno anterior es desgraciado en relación a lo que dejó en la Procuración General de la Nación: militantes políticos a cargo de la investigación criminal, con el único protocolo de atacar o investi-

gar al enemigo, no a quienes se estaban llevando puesto al país. Con ellos es difícil trabajar; no se puede hablar técnicamente, sólo se puede hacer política. Para determinar el marco de trabajo, es necesaria una estrategia nacional, una muy buena evaluación de los riesgos que existen en esta materia. Esto en la Argentina hasta ahora no existe, no hay ningún masterplan, ningún diagnóstico de riesgo. Todo lo contrario, el gobierno anterior nos dejó un diagnóstico distorsionado, que dice que no hay narcotráfico duro en el país, así como estaba prohibido hablar de la corrupción y el terrorismo era un supuesto tema del pasado.

Mi objetivo a cargo de la Coordinación Nacional es aportar una visión omnicompreensiva de los delitos complejos, darle una direccionalidad, que los componentes estatales y privados con competencia en esta materia puedan funcionar sistémicamente. Un segundo vector es la reforma legal, necesaria en la Argentina para adecuar nuestra legislación a nuevas exigencias en la materia, y una rápida derogación y actualización de esa desgraciada ley que nos dejó el Gobierno anterior acerca de la financiación del terrorismo. Un tercer tema, muy importante también, es el del entrenamiento, para entender cómo es que circulan flujos. Debemos tener actores estatales capacitados de dar cuenta de esta complejidad. No basta sólo un contador sepa leer una declaración jurada...

- **¿Cómo será la interacción con**

el Poder Judicial?

- El objetivo es dar apoyo absoluto a los jueces federales en relación a todos los delitos complejos que lo necesiten, para que los juicios se lleven a cabo en un tiempo razonable y para que haya respuestas de réplica con los responsables. Va desde una visión global hasta temas de índole operativo. La sociedad les exige a los jueces rapidez de respuesta, pero, seamos sinceros, desde la política no se los ha dotado de los recursos necesarios. Así, la demanda se transforma en inconsistente. La meta, a todo nivel, es mostrar que el modelo de enriquecerse de la nada y poder vivir de dinero ilícito es un proyecto fracasado. ▼